



## **Análisis espaciales de los depósitos funerarios de Tlatilco, Temporada IV, a partir de rasgos cualitativos**

Alejandro Meraz Moreno<sup>1</sup> y Rosa María de Lourdes Márquez Morfín<sup>1</sup>  
1 Escuela Nacional de Antropología e Historia. alejandro.meraz@hotmail.com

El sitio arqueológico de Tlatilco se localiza en el municipio de Naucalpan, Estado de México, y actualmente se encuentra bajo la mancha urbana. Contó con ocupación humana entre los años 1300 y 900 a.C., del periodo Formativo, y fue explorado a través de cuatro temporadas de excavaciones durante las décadas de los cuarentas, cincuentas y sesentas del siglo pasado, obteniendo como resultado la recuperación de casi 500 restos óseos de individuos humanos, muchos de los cuales presentaban objetos asociados de diferentes materias primas. Sin embargo, solamente se cuenta con el registro puntual de los depósitos mortuorios de 218 individuos que corresponden a la cuarta temporada, pero no habían sido realizados análisis espaciales de la distribución de los diversos contextos y rasgos cualitativos. En la presente investigación se retomaron los datos de la Temporada IV y, mediante el uso de Sistemas de Información Geográfica, se aplicaron análisis que permitieron observar las agrupaciones de los depósitos y correlacionar diferentes variables como el perfil biológico de los individuos, los patrones de enterramiento y la asociación de objetos, con el objetivo de inferir las conductas que tuvieron lugar en el pasado, referentes a las prácticas funerarias, y proponer interpretaciones sociales del grupo que se asentó en un tiempo histórico y un espacio geográfico determinados. Los resultados obtenidos permiten apreciar que las agrupaciones de los depósitos habrían correspondido a unidades domésticas de personas que compartieron el espacio en la vida y la muerte, vinculadas a lo largo del tiempo por lazos de parentesco o por algún otro factor, y que rasgos como el sexo biológico y la edad de los individuos no fueron determinantes para la distribución espacial de los contextos, pues no se identificaron zonas específicas para su inhumación; ni, por otro lado, para la asociación de objetos, sino que esto pudo responder al reconocimiento que ciertos individuos, mujeres principalmente, pero también hombres, alcanzaron por sus cualidades personales y sus conductas en vida ante el grupo, entre sus sobrevivientes allegados y al interior de sus unidades domésticas, pero que este reconocimiento no fue a partir del sexo biológico ni resultó heredado.